

CENTROAMERICA: SOCIEDAD, PROCESO DE PAZ Y MOVIMIENTO COOPERATIVO

Mario A. Sánchez Machado

MARIO A. SANCHEZ MACHADO

Máster en Sociología. Profesor de la Universidad de Costa Rica. Asesor del Viceministro de Relaciones Exteriores.

I. PERFIL DE LA ESTRUCTURA ECONOMICA Y SOCIAL CENTROAMERICANA

1. DISTRIBUCION DE LA TIERRA

La estructura de distribución de la propiedad agrícola en Centroamérica es quizás el substrato que más contribuye a las desigualdades sociales y a los desequilibrios en la distribución del ingreso en la región.

Algunos analistas políticos y sociales del área han considerado a la actual distribución de la tierra "como el mayor obstáculo para el cambio económico y social".¹

Datos referidos al año 1971 permiten constatar una alta concentración de la propiedad rural en las fincas multifamiliares. A manera de ilustración de este proceso cabe que en Guatemala las microfincas representaban el 1.4% del área total, las subfamiliares el 15.2%, las familiares el 19.0% y las multifamiliares el 64.5% de la superficie total.²

Asimismo la información indica que las microfincas en 1971 no obstante que representaban la menor propiedad territorial guatemalteca controlaban la mayor proporción de fincas y de la siguiente manera:

Microfincas	31.4%
Subfamiliares	56.8%
Familiares	9.3%
Multifamiliares	2.6% ³

Datos más recientes señalan que en el transcurso de los años en vez de experimentarse una mejoría en la estructura de distribución de la propiedad agrícola ésta ha venido respondiendo a un modelo concentrador y excluyente.

El siguiente cuadro ilustra lo antes dicho en lo concerniente al

número de fincas y superficie que representan las fincas subfamiliares y multifamiliares en Centroamérica.

CENTROAMERICA: NUMERO Y SUPERFICIE DE LAS FINCAS SUBFAMILIARES Y MULTIFAMILIARES.

	<i>(Porcentaje del total de fincas)</i>			
	<i>Subfamiliares</i>		<i>Multifamiliares</i>	
	<i>Fincas</i>	<i>Superficie</i>	<i>Fincas</i>	<i>Superficie</i>
Costa Rica	43.2	2.9	5.4	60.3
El Salvador	91.4	21.9	0.5	37.7
Guatemala	87.4	18.7	0.3	36.0
Honduras	67.5	12.4	0.2	38.4
Nicaragua	50.9	3.5	4.9	58.8

Fuente: Tomado de ICADIS 4: Para entender Centroamérica, pág. 123.

Para cualquiera de los países del área se observa con nitidez como las fincas subfamiliares representan el mayor número de propiedades pero controlan la menor superficie del territorio centroamericano; en una relación inversa a lo que sucede con las fincas multifamiliares, las cuales a pesar de que representan el menor número del total ocupan la mayor proporción del territorio regional.

La estadística que a continuación se transcribe ilustra con mayor grado de exactitud este hecho referido a la profunda desigualdad entre las clases sociales específicamente en materia de posesión de uno de los bienes de producción básicos del área como lo es la propiedad de la tierra.

CENTROAMERICA: DISTRIBUCION DE LA TIERRA POR TAMAÑO DE FINCAS (Porcentajes)

CENTROAMERICA	Nº de fincas	Superficie
TOTAL	100.0	100.0
Menores de 0.7 hectáreas	22.4	0.8
De 0.7 has. a 7 hectáreas	54.2	9.2
De 7 has. a 35 hectáreas	17.1	18.3
De 35 has a 350 hectáreas	5.8	38.5
De 351 hectáreas en adelante	0.5	33.2

Fuente: Tomado de ICADIS 4: Para entender Centroamérica, pág. 124.

Las fincas menores de una hectárea y que representan el 22.4% de la totalidad tan sólo ocupan el 0.8% de la propiedad rural centroamericana; mientras que en el otro extremo las fincas de 351 hectáreas en adelante que constituyen el 0.5% de la totalidad disponen del 33.2% del territorio agrícola de la región.

Estas prolíferas estadísticas permiten reconfirmar que es en la base de la sociedad centroamericana donde subyacen los componentes que explican la arraigada y profunda brecha entre las clases sociales quienes pueden estar condicionando las abismales diferencias sociales y políticas en la región.

2. NIVELES DE POBREZA EN CENTROAMERICA.

Según datos de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en el año de 1980 de un total de 22.592.000 de centroamericanos 9.096.000 vivían en extrema pobreza, 5.103.000 no podrían satisfacer sus necesidades básicas y tan sólo 8.393.000 ciudadanos de la región podrían ser considerados en la categoría de no-pobres, que no es lo mismo que decir ricos.

Dichas cifras revelan los altos índices de pauperización de la región centroamericana y que con toda probabilidad se han visto acentuados en el transcurso de la década de los años ochenta con motivo de los procesos inflacionarios que han afectado al conjunto de naciones.

A nivel regional y en términos porcentuales puede constatar-se que para ese año un 36.4% de la población vivía en extrema pobreza, un 21.4% en condiciones que no cubrían lo básico y un 42.0% en condiciones de no pobreza.⁴

El siguiente cuadro ilustra este fenómeno social de tan singular significación para el destino de los pueblos de la región y como algunos lo han concebido uno de los principales obstáculos al crecimiento económico y social.

NIVELES DE POBREZA DE LA POBLACION URBANA Y RURAL CENTROAMERICANA EN EL AÑO DE 1980

CENTROAMERICA	Extrema pobreza	No cubre lo básico	Total	No pobres
Urbana	22.1	19.6	41.7	57.8
Rural	47.2	23.0	70.3	29.7

Fuente: Gallardo, María Eugenia y otro. Centroamérica: La crisis en cifras, pág. 160-161.

3. LA ESTRUCTURA DE DISTRIBUCION DEL INGRESO EN AMERICA CENTRAL

La sociedad centroamericana presenta una estructura de distribución del ingreso extremadamente regresiva e injusta. Así para el año de 1980 el 20% más pobre de la población percibía tan sólo el 3.6% del ingreso total mientras que el 20% de la población con ingresos más altos se apropiaba el 57.8% del ingreso. O de una manera más polarizada el 50% con ingresos más bajos de la sociedad centroamericana participaba tan sólo del 16.5% del ingreso total y el restante 50% de la población del área concentraba el 83.5% del ingreso.

ESTRUCTURA DE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO EN 1980 (Porcentaje del Ingreso total captado por cada estrato)

PAIS	20% más pobre	30% bajo la mediana	30% sobre la mediana	20% más alto
Guatemala	5.3	14.5	26.1	54.1
El Salvador	2.0	10.0	22.0	66.0
Honduras	4.3	12.7	23.7	59.3
Nicaragua	3.0	13.0	26.0	58.0
Costa Rica	4.0	17.0	30.0	49.0
Panamá	2.7	10.0	27.0	60.3
C.A.	3.6	12.9	25.8	57.8

Fuente: Tomado de Centroamérica: La crisis en cifras, pág. 153.

4. NIVELES DE INGRESO POR HABITANTE EN 1980 EN DOLARES DE 1970

Los niveles de ingreso por habitante en el año de 1980 constituyen uno de los más nítidos índices de desigualdad social centroamericana. Aunque parezca un hecho irreal e inadmisibles el 20% de la población con ingresos más bajos percibía únicamente 94.7 dólares como promedio; mientras que el 20% de la población con ingresos más altos recibía 1.560 dólares como promedio.⁵

5. PRODUCTIVIDAD POR PERSONA OCUPADA EN CENTROAMERICA

Contrastan los índices anteriores relativos a la situación de pobreza generalizada de la población centroamericana y en especial de las áreas rurales donde la pauperización golpea con fuerza a la población campesina con los índices de productividad por persona ocupada en el área. Este indicador demuestra que se ha venido registrando una tendencia creciente en producción por trabajador ocupado. No obstante estos incrementos en la productividad no han sido acompañados por mejoras en la distribución del ingreso.

PRODUCTIVIDAD POR OCUPADO EN CENTROAMERICA - dólares de 1970-

RAMA DE ACTIVIDAD	1950	1960	1970	1980
Agricultura	457	520	696	825
Industria	866	1146	1780	2030
Construcción	1247	1195	1380	1520
Comercio	3232	3400	3824	3659
Servicios	1430	1560	1608	1627
TOTAL	888	1093	1444	1716

Fuente: Tomado de op. cit. pág. 190.

6. COMPORTAMIENTO DE LOS SALARIOS MINIMOS REALES

Una revisión general de los salarios mínimos reales de los trabajadores centroamericanos permite sacar conclusiones similares a las del acápite anterior. En las últimas décadas y especialmente a partir de la década de los años ochentas se aprecia una importante disminución de los salarios mínimos reales que agudiza la pobreza de los ya sectores pauperizados centroamericanos; y que bloquea aún más las posibilidades de un mínimo desarrollo económico y social en la región.

CENTROAMERICA: SALARIOS MINIMOS REALES SEGUN AÑO BASE 1970

AREA	AÑO					
	1978	1979	1980	1981	1982	1983
TOTAL	95.7	94.6	97.4	92.0	87.5	87.1

Fuente: Tomado de Centroamérica: La crisis en cifras, pág. 168.

7. PARTICIPACION DEL GASTO PUBLICO EN EDUCACION

La participación del gasto público en la rama educativa en los diferentes presupuestos nacionales evidencia una tendencia



decreciente en el financiamiento de tan importante rama de actividad, lo que contrasta con los incrementos progresivos del número de alumnos matriculados en centros de enseñanza.

PARTICIPACION DEL GASTO PUBLICO EN EDUCACION (porcentajes)

	AÑO						
	1970	1975	1979	1980	1981	1982	1983
Total	21.9	20.6	17.3	18.0	16.8	15.2	14.8

Fuente: Tomado de op. cit. pág. 202.

8. POBLACION RURAL QUE DISPONE DEL SERVICIO DE AGUA POTABLE

El sector rural centroamericano no sólo es afectado por los más altos índices de pauperización, salario e ingreso real, poco acceso a la propiedad agrícola sino también por los más bajos niveles de cobertura de los servicios básicos: electricidad, agua potable, comunicaciones. Alarma sobremanera las bajas proporciones de población centroamericana que dispone de uno de los servicios esenciales como el agua potable que se ilustra en el cuadro siguiente.

POBLACION RURAL QUE DISPONE DE AGUA POTABLE

	AÑO		
	1969	1973	1979
TOTAL	20.1	29.5	37.0

Fuente: Ibid, p. 215.

II. PROCESO DE PAZ EN CENTROAMERICA.

En el marco de esta situación de crisis económica, social y política en el área se inaugura en el segundo quinquenio de la década de los años ochentas lo que se ha dado en llamar el proceso de paz centroamericana con su expresión más nítida el 7 de agosto de 1987; fecha en que se firma el documento titulado: "Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica" por parte de los señores Presidentes de las Repúblicas de América Central. Por supuesto tomando muy en cuenta también el importantísimo papel en los esfuerzos por conservar la paz regional realizado por las hermanas naciones latinoamericanas integrantes del Grupo de Contadora.

Al respecto, cada vez que se intenta reflexionar, hacer un balance o evaluar el devenir del proceso histórico centroamericano a partir de la firma de tan relevante documento se coincide con todos aquellos analistas, políticos, académicos y dirigentes de la región y fuera de ella que conceptualizan ese hito como el "MILAGRO DE ESQUIPULAS", registrado en territorio guatemalteco.

Se dice milagro porque aún hoy no se concibe cómo fue posible que se llegara y se escribiera tan hermosa página de la historia centroamericana por parte de los honorables Presidentes si la sociedad centroamericana, hasta el momento y salvo muy raras excepciones, ha estado dominada por regímenes autoritarios oligárquicos que sistemáticamente han recurrido a las soluciones de fuerza.

Tan sólo cabe recordar, como lo han señalado distinguidos analistas centroamericanos y en especial el Lic. Mario Solórzano Martínez en su libro titulado: "Guatemala: autoritarismo y democracia" que "en la mayoría de países centroamericanos las formas de acceso al poder se han definido por golpes de estado, designaciones cuestionables y elecciones fraudulentas y con un marcado ascenso de los militares en la dirección del estado en evidente detrimento de los civiles".⁶

Estos hechos ejemplifican el predominio que la institución castrense ha tenido sobre el conjunto de la sociedad centroamericana o como lo formula el teórico italiano Antonio Gramsci cuando acuña el concepto de "dictadura" o "dominación" para referirse a la situación de un grupo social que dirige y controla la sociedad por la vía de la coerción y la violencia, gracias a que detenta el control de las instancias de poder más importantes del estado y los aparatos represivos y de seguridad del mismo.

Con base en estos esclarecedores conceptos podría afirmarse que hasta el momento hay una clara subordinación, dominación, sometimiento o mejor dicho estrangulamiento y exterminio

de la sociedad civil centroamericana por el excesivo peso de los estamentos militares en el área.

Por estas y muchas otras razones y a sabiendas de que para las instituciones militares los procesos de consolidación de lo "civil" es su negación, es que los acuerdos de los señores Presidentes de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica constituyen sin duda alguna el milagro más importante que la sociedad centroamericana ha tenido en su historia patria.

Con Esquipulas II se abrió para los países centroamericanos una extraordinaria oportunidad histórica para sentar las bases de procesos de convivencia humana y civilizada y de respeto a los derechos fundamentales de los pueblos que suponga relaciones sociales basadas en la negociación, el diálogo, el consenso y la legitimidad.

Esquipulas II constituye una fuerte dosis de premisas típicas de sociedades civiles democráticas para un cuerpo social enfermo que adolece por excesos de militarismo y que necesita para su recuperación medicamentos tales como: reconciliación nacional, cese a hostilidades, amnistía, democratización, libertad de prensa, pluralismo político o ideológico, elecciones libres, negociaciones en materia de seguridad, verificación y control, limitación de armamento, democracia, libertad y justicia social. Por supuesto que podrían agregarse algunos otros componentes como lo son la democracia económica que supondría una justa distribución de los medios de producción, del ingreso nacional producido y de los servicios sociales básicos e indispensables. Y sobre todo el derecho de todo ser humano a vivir en paz y libertad.

El Padre Ellacuría en su análisis del proceso de paz señala brillantemente como "Esquipulas II surge como una necesidad objetiva de los pueblos centroamericanos, específicamente de las mayorías populares sobre quienes pesa más tanto la ruina de la guerra como el empobrecimiento incesante de la región". Agrega dicho sacerdote que el "Plan Arias por su planteamiento claramente pacificador y por su estilo talante negociador, está en consonancia con estas necesidades objetivas, reflejadas de muy distintas formas en la conciencia de los distintos grupos sociales y de diferentes instituciones."⁷

En opinión de Ellacuría "la misma reunión de presidentes centroamericanos constituye un avance previo del proceso de pacificación en el área. En razón del ambiente en el cual se desarrolló la reunión y los resultados concretos obtenidos en el breve plazo de los dos primeros días, constituyen en su conjunto uno de los mayores logros de la política centroamericana y centroamericanista de los últimos años. Expresión de una centroamericanización del proceso de pacificación tomando a Centroamérica como un to-

do sin exclusiones y aceptando implícitamente el pluralismo en la región. Y también referida al intento por sacar el conflicto centroamericano de la confrontación este-oeste".⁸

En el transcurso de estos casi dos años de haberse aprobado el Plan de Paz, como marco global para la realización de esfuerzos en procura de la paz y la democracia en Centroamérica podría señalarse que el mismo ha sufrido el siguiente proceso. De ser originariamente un documento jurídico enmarcado en el derecho internacional sus proposiciones han ido calando progresivamente la conciencia de los pueblos y organizaciones sociales centroamericanas, al grado que hoy día; y quizás ésto constituye la mayor esperanza de paz diversas entidades gremiales, cooperativas, profesionales, eclesiásticas, religiosas, estudiantiles y empresariales han asumido la promoción y defensa del proceso de pacificación desde sus posiciones en la sociedad civil.

Una iniciativa que partió de los más altos círculos presidenciales centroamericanos de hondo contenido popular, en la actualidad es asumida como bandera de los pueblos humildes, oprimidos, empobrecidos y por los sectores más conscientes de la sociedad centroamericana. Y los anhelos de independencia, soberanía nacional y unidad centroamericana también han sido rescatados como elementos esenciales de las aspiraciones populares; y aún se ven más fortalecidos por efecto de las presiones económicas, financieras, políticas e ideológicas de fuerzas externas que habiendo sido derrotadas inicialmente por los Presidentes Centroamericanos levantan periódicamente y esgrimen la guerra fría e intervención militar en Centroamérica.

A título general y no obstante que la realidad centroamericana, como toda formación económica y social, es una realidad cambiante, dinámica y sujeta a especificidades históricas, sociales y políticas en sus diferentes componentes, podría afirmarse que del momento de la firma del documento Esquipulas II a la fecha se han evidenciado permanentemente expresiones de la más variada gama en procura de la paz y la democracia. Desde Guatemala a Costa Rica; y más aún hasta Panamá el proyecto de paz y la construcción de sociedades democráticas se han arraigado y penetrado las entrañas populares.

Una expresión estadística de esta aspiración popular por la paz lo constituye una encuesta de opinión pública entre una muestra representativa de población adulta salvadoreña efectuada por el Instituto Universitario de Opinión Pública de ese hermano país.⁹ Sus resultados son altamente significativos en el tanto El Salvador en la conyuntura de estos últimos dos años ha sido la nación más sacrificada por el conflicto bélico.

Dicho estudio de opinión pública permitió rescatar la posición de los salvadoreños ante Esquipulas II y ante los conflictos béli-

cos. A la pregunta formulada a 925 ciudadanos en torno a las razones ¿Por qué el cese de fuego sería beneficioso? El 88.2% consideró que beneficiaría mucho o bastante a la sociedad salvadoreña; y dentro de éstos el 54.5% señaló que beneficiaría mucho porque no habrían más muertos.

Un 83.3% de entrevistados afirma o se inclina por la tesis de que el Gobierno y el FDR-FMLN deban dialogar.

De la pregunta referente a ¿Qué debe hacer el Gobierno para lograr la paz en El Salvador? Mayoritariamente las respuestas se orientan en 42.4% favorables a que el Gobierno dialogue con todos y otro 42.4% que el Gobierno finalice la guerra.

En los departamentos salvadoreños más conflictivos, escenarios de la guerra y del enfrentamiento bélico, las respuestas mayoritariamente se inclinan por la finalización de la guerra vía diálogo y negociación con los frentes guerrilleros.

Otra pregunta muy ilustrativa de las profundas aspiraciones de paz de los salvadoreños se refiere a ¿Qué debe hacer la fuerza armada para lograr la paz en El Salvador? Al respecto, tan sólo un 17.6% de los entrevistados señalan que el Ejército debe seguir luchando por la patria y no permitir la injerencia del comunismo en el Salvador. Las restantes respuestas se orientan 18.8% favorables al diálogo, 16.8% que se respeten los derechos humanos, 14.7% apoyar al pueblo, 13.6% cesar la guerra y 11.0% que las fuerzas armadas deben ser independientes y no dejarse manipular por fuerzas minoritarias nacionales o internacionales, un 5.3% plantean otras respuestas.

Por otra parte respecto a la pregunta ¿Qué debe hacer el FDR-FMLN para lograr la paz en El Salvador? Tan sólo un 5.3% de los entrevistados se inclinan porque sigan luchando. Los restantes señalan que deben cesar la guerra (34.6%) dialogar con el Gobierno y las fuerzas armadas a fin de hallar una solución pacífica al conflicto bélico (34.3%), no dañar al pueblo (7.9) y otras respuestas (5.1%).

En síntesis cada 9 de los 10 entrevistados (88.2%) opinan que el cese de la actividad bélica en El Salvador sería bastante o muy beneficioso para todos. Y el 83.3% de la población entrevistada (8 de cada 10 salvadoreños) consideran que el diálogo entre el Gobierno y el FDR-FMLN es necesario, ya que puede representar el comienzo de una solución negociada al conflicto bélico e incluso que podría poner fin a la guerra.

En la pregunta referente a ¿Qué debe hacer los Estados Unidos para lograr la paz en El Salvador? Tan sólo un 4.6% de los encuestados señalan que los EEUU deben seguir apoyando y asesorando al Gobierno Salvadoreño a fin de no permitir la inje-

rencia comunista en ese país. Un 39.3% señalan que los EEUU no deben intervenir en los asuntos internos del país, un 24.9% opinan que es necesario que sigan enviando ayuda económica pero no ayuda militar, un 16.4% se inclinan por la tesis de que los EEUU apoyen el diálogo y el 7.0% que respeten el acuerdo de Esquipulas.

En este sentido y como se formula en un comentario que aparece en la Revista "Pensamiento propio" con el proceso de paz de Esquipulas se pone en marcha la derrota estratégica del viejo orden centroamericano.¹⁰

Y podría agregarse, con las limitaciones y reservas del caso, que en Esquipulas II se refleja al menos un atisbo de variante en la correlación de fuerzas y traduce una "crisis de autoridad" de las estructuras oligárquicas de la región en asocio con los sectores conservadores estadounidenses, quienes en esta coyuntura sufren una importante derrota política.

El politólogo Francisco Rojas Aravena de la Universidad Nacional de Costa Rica señala con todo acierto que "el proceso de Contadora primero y luego el de Esquipulas II lograron detener la escalada del conflicto, e incluso reducir sus ramificaciones.... La tendencia a la negociación se mantiene como la de mayor peso, pero ésta no ha logrado eliminar o neutralizar a los que planean "salidas" basadas en la fuerza militar. El acuerdo pone el énfasis y el centro en la negociación, pero hay fuerzas políticas - nacionales e internacionales - que aún hoy, piensan en términos de victoria militar".¹¹

Es trascendental para los destinos del proceso de pacificación regional los acontecimientos que han ido marcando el devenir del mismo en una nación como Nicaragua, la cual hace escasamente un año y cuatro meses aparecía ante la comunidad internacional como escenario crítico del proceso de paz y hoy avanza progresivamente en procura de la misma. Hechos tales como los Acuerdos de Sapoá entre el Gobierno Nicaragüense y la contra, los diálogos con los partidos de oposición, los avances en materia de libertad de expresión, reunión y organización y el levantamiento del estado de emergencia de un país con un gobierno producto de un proceso revolucionario constituyen una aportación fundamental al proceso de paz centroamericano.

No obstante otros indicadores importantes del proceso de paz nicaragüense podrían reflejarse en la aprobación de la Ley de Amparo, la liberación de los opositores al Gobierno detenidos a raíz de los sucesos de Nandaime, la declaratoria de la quinta tregua unilateral, la organización y creación de nuevos partidos políticos así como el significativo aumento de agrupaciones políticas legalmente reconocidas, la celebración de marchas por la unidad y la democracia y en conmemoración del XI aniversario del asesinato

de Pedro Joaquín Chamorro, la liberación de 1894 ex-guardias somocistas, el compromiso del actual gobierno de realizar elecciones libres a más tardar el 25 de febrero de 1990 y por ende el arranque del proceso electoral nicaragüense con la aprobación de las reformas a las Leyes Electorales y de medios de comunicación que permiten en su conjunto buenos indicios al proceso de pacificación regional.

El Salvador, que hoy por hoy podría constituir el más preocupante escenario para el proceso de paz regional, a pesar del agudo conflicto político y militar que lo afecta presenta un conjunto de hechos esperanzadores para el asentamiento de las bases de un proceso de paz y democracia. La apertura de pequeños espacios democráticos, la realización del proceso electoral recién pasado, las infructuosas ofertas de diálogo por parte del FMLN y del Gobierno, que aunque infructuosas al fin y al cabo constituyen importantes planteamientos, el retorno de 836 refugiados salvadoreños procedentes de Honduras, la presión por el respeto de los dere-



chos humanos y garantías constitucionales así como por las soluciones negociadas y la finalización de la guerra representan manifestaciones que en ciernes conllevan los elementos para la ulterior pacificación salvadoreña.

Guatemala, hermana nación centroamericana que experimenta un embrionario proceso de democracia, cuestionada periódicamente por algunos sectores del ejército con sus intentos de golpes de estado, ha dado importantes impulsos al proceso de pacificación del área. Las mismas iniciativas del Presidente Cerezo tanto las relacionadas con el Parlamento Centroamericano como las orientadas a la reactivación de Esquipulas II constituyen un aporte invaluable en el plano de la política exterior del gobierno guatemalteco.

En lo interno, las principales organizaciones sociales y populares han venido realizando esfuerzos en procura del Diálogo Nacional que coadyuve a la formulación de un Pacto Social para la superación de la crisis nacional y la supervivencia de su incipiente democracia, que es de esperar se consolide con la culminación del actual proceso electoral para la elección del nuevo Presidente de la República.

Honduras con la creación de la Comisión Nacional de Reconciliación y sus importantes planteamientos orientados a las mejoras de la reforma agraria y la aplicación de la justicia, la emisión del decreto de amnistía que favoreció a campesinos, la búsqueda de fórmulas para resolver el problema de la contra nicaragüense en suelo nacional, la reactivación de la propuesta para la vigilancia de fronteras por una fuerza internacional de paz, el Plan Trifinio, la inauguración del proceso electoral y la oposición de los distintos partidos a la presencia de tropas extranjeras; así como su coincidencia en la instalación de una fuerza de paz de las Naciones Unidas y la realización de foros pro-derechos humanos representan un avance importante como contribución al proceso de paz regional.

Costa Rica ha estado caracterizando su política exterior hacia la región por sus gestiones permanentes en procura de la mediación entre las partes involucradas y la búsqueda sistemática de fórmulas de negociación para poner fin al conflicto bélico centroamericano y se establezca la paz firme y duradera en esta convulsionada región del mundo. En este contexto se enmarcan sus gestiones de diálogo entre el Gobierno salvadoreño y el FMLN, la propuesta ante la Asamblea General de la OEA para reactivar conversaciones de paz, sus esfuerzos por la aprobación legislativa de su incorporación al Parlamento Centroamericano, la celebración del cuarenta aniversario de la abolición del ejército, su protagonismo por la desmovilización de la contra nicaragüense, el reconocimiento de ayuda humanitaria para la misma y un mayor desarrollo de democracia en Nicaragua y el resto de Centroamérica; así como en el plano interno el óptimo desenvolvimiento del proceso electo-

ral que culminará con la elección del próximo Presidente de la República.

A nivel centroamericano cabe señalar algunas acotaciones referentes al carácter que asume la nueva coyuntura y la cual es muy favorable al proceso de integración regional y al establecimiento de las bases firmes para un proceso de paz duradera. La región centroamericana como nunca antes en su historia ha experimentado, a partir de los acuerdos de Esquipulas II, un proceso sistemático e ininterrumpido de encuentros, cumbres presidenciales, reuniones de alto nivel político, técnico, económico, religioso, académico, sindical, cooperativo, estudiantil y en todas ellas con representación de los distintos países del área; y en muchos casos con la presencia de organismos internacionales y naciones amigas.

Nunca antes Centroamérica había sido sujeto de especial atención e interés por parte de la comunidad internacional como en el presente período; y mucho menos en otros momentos la región había experimentado un flujo tan permanente de entidades internacionales interesadas en contribuir al establecimiento de las condiciones aptas para el desarrollo regional, integración centroamericana y la paz. En esta perspectiva no es sino hasta fecha reciente que un organismo como las Naciones Unidas aprueba un Plan Especial de Cooperación (PEC) para la región y se interesa por la conformación y funcionamiento de un mecanismo de verificación, control y seguimiento de los acuerdos de Esquipulas II y las fórmulas de pacificación centroamericana.

En forma similar nunca antes la comunidad internacional y en especial los países europeos y la Comunidad Económica Europea habían demostrado tanto interés por dar apoyo material y político al proceso de paz regional.

Como nunca antes en la historia regional se ha presenciado el desarrollo casi simultáneo en el tiempo de procesos electorales para la elección de los presidentes de los países centroamericanos desde Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica e incluso Panamá.

El proceso de Esquipulas II que ha ido generando importantes consensos políticos para poner fin a conflictos bélicos e instaurar procesos de pacificación regional también ha sido magnánimo en la generación de condiciones favorables para las fórmulas de integración económica y social desde una perspectiva de unidad y defensa de los más altos intereses centroamericanos.

Desde este punto cabe señalar algunos hechos que señalan la dirección de tan importantes tendencias sociopolíticas: El encuentro de religiosos y académicos centroamericanos quienes propugnan por "Esquipulas de los Pueblos", el Plan de Reactiva-

ción Industrial elaborado por la SIECA para que Centroamérica exporte productos a la Comunidad Económica Europea a partir de 1992. La reunión de cancilleres centroamericanos donde acuerdan la convocatoria a cumbre de Presidentes del Istmo y su envío de nota al Secretario General de las Naciones Unidas gestionándole que coordine la conformación y funcionamiento de un mecanismo de verificación, control y seguimiento del proceso de paz. El encuentro de representantes del sector cafetalero centroamericano donde acuerdan examinar la posibilidad de crear un organismo regional de coordinación y consulta en cuestiones cafetaleras. La última cumbre de Presidentes Centroamericanos que sentó las bases para solucionar el conflicto en Nicaragua por intermedio de tres mecanismos: a) Desmovilización de la contra b) Apertura política en Nicaragua c) Verificación de Compromisos.

Otros hechos de particular significación para el devenir del proceso regional de paz y democracia estarían signados por: La reunión de la Comisión Internacional para la Recuperación y Desarrollo de Centro América (Comisión Sanford) en Ciudad de Guatemala donde presentó recomendaciones definitivas para dar apoyo material al proceso regional de paz que implicaría crecimiento económico, fuentes de trabajo, distribución más equitativa de los beneficios del crecimiento. La celebración de la V Conferencia Ministerial de países centroamericanos, la CEE y el Grupo de Contadora en la Ciudad de Tegucigalpa donde se profundiza el compromiso de las partes con los objetivos de paz, democracia e integración en América Central; y que se traduciría en ayuda económica de \$400 millones destinados a educación, atención a refugiados y desplazados y el respaldo a la Cumbre de Presidentes recién pasado en lo relativo principalmente a la desmovilización de los contras nicaraгуenses.

La VIII Reunión de la Comisión Ejecutiva de Esquipulas II donde se avanza en la aplicación de los acuerdos de la Cumbre de Presidentes pasada y el acuerdo de las Comisiones Técnicas para evacuación de los contras.

Asimismo la reunión preparatoria del diálogo con los países cooperantes del PEC, la celebración de la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos auspiciada por la ONU y sus importantes acuerdos de financiamiento de proyectos económicos y sociales para los diferentes países del área, el Seminario de Racionalización, desinversión y reconversión del sector público y por último la visita del Vicepresidente de los Estados Unidos a la región centroamericana.

Cabe señalar que existen además dos hechos fundamentales en el proceso de paz regional y que son altamente esperanzadores la nueva política de la administración del Presidente Bush hacia Centroamérica favorables a la negociación, al diálogo y al respeto de los derechos humanos y las tesis de la Unión Soviética

en ese mismo sentido que se inclinan por el cese de envío de armas a Nicaragua.

Todos estos hechos nos permiten asumir que en el transcurso de estos dos años de vigencia del Proceso de Esquipulas II se han ido progresivamente conformando los cimientos para el establecimiento de un proceso de paz firme y desarrollo material con justicia social para la comunidad centroamericana.

III. EL MOVIMIENTO COOPERATIVO CENTROAMERICANO

El movimiento cooperativo es un fenómeno socio-económico que ha tenido su más importante expresión en Centroamérica en las últimas tres décadas del presente siglo y quizás es uno de los factores que más ha contribuido a la transformación y modernización de las estructuras económicas y sociales de la región. Así de 387 cooperativas existentes en el año de 1963 se pasó a 6.782 en 1983 tal y como se aprecia en el siguiente cuadro:

CENTROAMERICA: CRECIMIENTO EN NUMERO DE COOPERATIVAS

PAIS	1963	1973	1983
Costa Rica	67	269	407
El Salvador	78	138	1142
Guatemala	40	512	814
Honduras	98	258	681
Nicaragua	43	184	3475
Panamá	61	282	263
TOTAL	387	1623	6782

Fuente: Tomado de Comisión des Communautés Européennes: Programa regional de fortalecimiento de las cooperativas del istmo centroamericano. Primera Proposición. BONIFICA. Groupe I.R.I. Italtat, juin 1987, pág.

No obstante, este desarrollo del movimiento cooperativo no beneficia por igual a todos los sectores de la sociedad centroamericana, caso ilustrativo el sector agrícola, que aunque predomina en número de cooperativas no atiende el mayor número de asociados. Y este sector, como se observó en algunos indicadores sociales es estratégico en vista de que concentra las mayores desigualdades sociales del área.

La estadística siguiente ilustra esta importante relación inversa entre el número de cooperativas existentes en Centroamérica y el número de asociados que involucra en los diferentes sectores económicos.

CENTROAMERICA: NUMERO DE COOPERATIVAS Y ASOCIADOS POR SECTORES ECONOMICOS

TOTAL	S. PRIMARIO		S. INDUSTRIAL		S. SERVIC.		TOTAL	
	Coope.	Asoc.	Coope.	Asoc.	Coop.	Asoc.	Coop.	Asoc.
C. A.	5168	370.600	435	19.300	1986	641.400	7589	1.031.300

Fuente: Tomado de Comission des Communautés Europeennes, pág. 27.

Esta información es altamente revelativa del derrotero y proyección que ha tenido el movimiento cooperativo en la región centroamericana. Se puede constatar con facilidad que el 26% de las cooperativas del área están relacionadas con los servicios y el 74% restantes se ubican en los sectores primario e industrial. A pesar de ello el sector servicios involucra al 62.2% del total de asociados a cooperativas correspondiendo el 37.6% a las ramas agrícolas e industrial. Dichas proporciones nos pueden estar sugiriendo que el movimiento cooperativo centroamericano - hasta el momento- lejos de afectar sensiblemente las estructuras agrarias e industriales de la región ha tenido como prioridad su gravitación en otros sectores de la economía más directamente relacionados con los servicios.

Papel del movimiento cooperativo en el proceso de paz

El movimiento cooperativo centroamericano y del Caribe no sólo por su gravitación e impacto económico sino también por su influencia sociopolítica ha definido como problema fundamental la necesidad de una paz firme y duradera en el área, basada en la justicia social y en la democratización de la economía.

Aspiración básica que ha quedado debidamente plasmada en el encuentro de más de doscientos cooperativistas de catorce países agrupados en la Confederación de Cooperativas del Caribe y Centroamérica quienes durante los días 25, 26 y 27 de abril de 1988 en San José, Costa Rica llevaron a cabo la Conferencia denominada: "Cooperativismo, democracia y paz" como una contribución importante al esclarecimiento de derroteros en procura de la paz y la democracia en la región.

En vista de tan trascendental acontecimiento cabe transcribir parte de los mensajes de algunos asistentes al evento. El Dr. Oscar Arias, Presidente de la República de Costa Rica refiriéndose a la importancia del cooperativismo como herramienta de paz señaló con todo acierto: "Siempre he destacado el papel relevante que el cooperativismo desempeña como herramienta fundamental para la democratización de la economía y la dignificación del ser humano"... "La paz, sin duda alguna no es solamente la ausencia de guerra como lo dijera ya un filósofo. Es también la presencia de la solidaridad puesta al servicio del ser humano para mejorar su

calidad de vida. En la América de mis sueños, la cooperativa debe jugar, indiscutiblemente, un papel determinante en la creación de condiciones económicas y políticas para una región del mundo que desea, con todo corazón, la democracia, la justicia social y la paz para todo el orbe".¹²

El Presidente de la Confederación de Cooperativas, Ing. Rodolfo Navas planteó que la "paz y democracia conforman un binomio inseparable que comparten el sustento en la justicia social, el desarrollo económico y la participación política, condiciones que con pesar distan mucho de la realidad de nuestros pueblos". Ante esta circunstancia "el cooperativismo emerge como una respuesta efectiva, legítima, culturalmente compatible y socialmente aceptada".¹³



El Dr. Nelson Eddy Carrasco de República Dominicana formuló de una manera brillante que "el cooperativismo es una modalidad de organización que ha sido diseñada con características peculiares y con su idiosincracia para crecer y desarrollarse sobre tierras donde existan condiciones de paz"... "Sólo la paz nos ofrece el ambiente adecuado para poder ordenar, programar, ejecutar y dar seguimiento a las grandes transformaciones socioeconómicas que requieren nuestros países"... "La democracia cooperativa debe ser un ejemplo para la democracia política: A mayor número de ciudadanos practicantes de la democracia cooperativa, mayor número de ciudadanos conscientes del verdadero papel de la democracia política".¹⁴

En esa importante Conferencia continuó señalando el Dr. Carrasco que "el cooperativismo es, hoy por hoy, la experiencia social de mayor contenido democrático, la más consustanciada con la filosofía de la democracia y, en consecuencia, su crecimiento y

consolidación se traduce en el surgimiento de condiciones para una paz social duradera"... "En la medida en que el cooperativismo va favoreciendo la promoción económica, organizativa y, cultural de un número cada vez más amplio de personas, va contribuyendo a la creación de condiciones que reducen la explosiva radicalización de la miseria que, en nuestros países es uno de los principales factores de tensión social y de conflictos que desembocan en cruentos enfrentamientos internos".¹⁵

En relación a otras dimensiones importantes que afecta positivamente el movimiento cooperativo el referido conferencista refiere: "El consenso de valores, el acuerdo societario fundamental acerca de cuáles son las metas comunes cuyo logro debe procurarse en la sociedad se ve fortalecido en la misma relación en que segmentos importantes de la población son rescatados de la miseria, la falta de oportunidades, la desesperanza y son incorporados a un quehacer productivo o elevado su nivel de vida mediante un disfrute más pleno de los bienes indispensables y los necesarios"... "En tanto que el surgimiento de nuevos elementos económicos que rompan ese esquema de concentración de los recursos, conduce a una recomposición del equilibrio de fuerzas políticas operantes en la sociedad y, por esta vía, a un mayor pluralismo que ha de traducirse en un ordenamiento democrático más en consonancia con la concepción de la democracia como filosofía y forma de vida, no como mero instrumento de selección política. La consolidación de la democracia implica la creación de una economía de bienestar y de una democracia económica y social".¹⁶

Otro distinguido cooperativista que aludió a las debilidades del modelo de desarrollo tradicional centroamericano fue el Sr. Orlando Iriarte de Honduras quien manifestó: "Estamos sorprendidos a veces algunos que cómo es posible que en Centroamérica haya guerra, que en Centroamérica la población esté en una situación de explosión de violencia, eso normalmente es natural que así suceda, porque el modelo de desarrollo que hemos implementado

desde el siglo pasado hasta el presente es el causante fundamental de la situación, es decir, un modelo de desarrollo excluyente de la participación del ser humano, un modelo de desarrollo concentrador de las riquezas, un modelo de desarrollo explotador del ser humano, un modelo de desarrollo que el pueblo se toma en cuenta nada más cuando vota".¹⁷

Y para cerrar este ensayo referente a la situación social centroamericana, el proceso de paz y el papel del movimiento cooperativo en esta coyuntura nada más propicio que traer a colación el planteamiento del Sr. Pierre Schori, Vicecanciller de Suecia del que se deduce con toda claridad el carácter del movimiento cooperativo y su rol en el proceso de paz de la región. Al respecto señala que: "El movimiento cooperativo se convirtió en una parte de los movimientos populares, tales como las iglesias libres, movimiento antialcoholista, los movimientos obreros, políticos y sindicales"... "Centroamérica es todavía un volcán social y una tragedia humana. Las causas económicas y sociales que constituyen la base del conflicto en Centroamérica tienen que ser eliminadas si es que tenemos que lograr una paz duradera".¹⁸

Y agregó que: "Un repaso de los puntos del Plan de Paz muestra que a pesar de las considerables dificultades que quedan, se ha logrado mucho, y sobre todo mucho más de lo que se hubiera logrado si el plan de paz no hubiera existido"... "La democracia no puede existir con estómagos vacíos, con comercios vacíos, y con almas vacías. La paz resulta posible. Pero no se logrará nunca una paz duradera en Centroamérica sin desarrollo y justicia. Los éxitos políticos de Esquipulas II tienen que ser sucedidos por un Esquipulas II económico. Las necesidades, son palpables, los refugiados han de ser repatriados, las ciudades han de ser reconstruidas, las instalaciones industriales tienen que ser repuestas, las reformas sociales tienen que ser llevadas a cabo. La responsabilidad es común. En todo esto, el movimiento cooperativo tiene un papel clave".¹⁹

NOTAS

1. Instituto Centroamericano de Documentación e Investigación Social (ICADIS). Para entender Centroamérica: Raíces y perspectivas de la crisis económica, 1986, pág. 121.
2. Gallardo, María E. y López R. Centroamérica: La crisis en cifras. IICA - FLACSO, San José, Costa Rica, 1986, pág. 163.
3. Gallardo, Loc. cit.
4. Centroamérica: La crisis en cifras, p. 158.
5. Ibid, p. 157.
6. Solórzano Martínez, Mario. Guatemala: Autoritarismo y democracia. 1. ed.- San José, C. R.: EDUGA- FLACSO, 1987.
7. Ellacuría, Ignacio. "Análisis Jurídico Político de Esquipulas II". Universidad Centroamericana "José Siméon Cañas". Revista ECA Estudios Sociales Centroamericanos, Nº 466-467, Agosto - Setiembre 1987, p. 602.
8. Ibid, p. 603-604.
9. Universidad Centroamericana "José Siméon Cañas". Revista ECA Estudios Sociales Centroamericanos, Nº 466-467, Agosto Setiembre 1987, págs. 571-597.
10. Revista "Pensamiento Propio" Nº 46, Año V, nov. Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES), Managua, Nicaragua.
11. Rojas Aravena, Francisco. Esquipulas II: Desarrollo conceptual y mecanismos operativos. Documento de Estudio. Escuela de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional, Heredia, marzo 1989, pág. 21.
12. Confederación de Cooperativas del Caribe y Centroamérica CCC- CA: Cooperativismo, Democracia y Paz. San José, C.R., 1988 págs. 26-27.
13. Cooperativismo, Democracia y Paz, pág. 23
14. Op. cit., pág. 95 y 97
15. Ibid, p. 100.
16. Cooperativismo, Democracia y Paz, pág. 101 y 102.
17. Op. cit. pág. 64-66
18. Cooperativismo, Democracia y Paz, pág. 81 y 82
19. Op. cit. pág. 85 y 86.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA). Programa CSU-CAPAX: Centroamérica Hoy, Nos. 1 al 25, San José, C.R., 1988- 1989.
- Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales. Revista Pensamiento Propio, Nos. 43,46 al 49, Managua, Nicaragua, 1987- 1988.
- Gallardo, María Eugenia y López, José R. Centroamérica: La crisis en cifras. IICA- FLACSO, San José, C.R. 1986.
- Instituto Centroamericano de Documentación e Investigación Social (ICADIS). Para entender Centroamérica: Raíces y perspectivas de la crisis económica, 1986.
- Rojas Aravena, Francisco. Esquipulas II: Desarrollo conceptual y mecanismos operativos. Documentos de Estudio. Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, Heredia, C.R. , 1989.
- Sánchez Machado, Mario.
 - Situación actual del proceso de paz en Centroamérica. Ponencia presentada en Encuentro Internacional de Juventudes Socialistas, Ciudad de Guatemala, 20 de febrero, 1988.
 - Perspectivas del Plan de Paz. Ponencia defendida en Seminario Internacional Europa - Centroamérica: El caso de El Salvador, San Salvador, junio 4 de 1988.
 - Proceso de Paz en Centroamérica. Ponencia presentada en Conferencia Internacional Estudiantil por la paz: "Centroamérica debe decidir". Universidad Nacional. Heredia, C.R., agosto 30, 1988.
- Universidad Centroamericana "José Siméon Cañas" Revista ECA. Estudios Centroamericanos. San Salvador, 1987.
- Comisión Des Communautés Européennes: Programa Regional de Fortalecimiento de las Cooperativas del Istmo Centroamericano. BONIFICA GROUPE I.R.I. ITALSTAT. Primer proposición, Juin 1987.
- Confederación de Cooperativas del Caribe y Centroamérica.
 - Cooperativismo, Democracia y Paz. Coopegráfica R. L., San José, Costa Rica, 1988.
 - La Situación en Centroamérica: Amenazas a la paz y la seguridad internacionales e iniciativas de paz. ONU 26/4/88.